

FÍGARO.

PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Búrgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Agosto 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 23.

EL PINTOR PINTANDO.

~~~~~  
Supongamos que un verdadero artista va al campo á copiar un paisaje; y que ese paisaje es natural, quiero decir, que no se ha entrometido en él la mano del hombre para nada. Ese paisaje no habrá obedecido otra ley que la del Universo, y será verdaderamente bello y sublime. Los árboles seculares elevarán sus copas y extenderán sus ramas poderosas á los cielos y á sus hermanos con un lujo de vegetacion tan imponente como magestuoso; la roca de color metálico ostentará su inmensa, bordada y cambiante cubierta de aterciopelado musgo; el torrente despeñará sus abundosas aguas con espantable rugido y continuada saña sobre los troncos que rasgó la furia de los vientos, y los bloques del peñasco que hirió la centella de la tempestad ó despalmó el estremecimiento del suelo del valle ó de la comarca. Brillarán arrolladas á las encinas y robles las escamosas culebras; chillarán las aves carnívoras en la cumbre de los montes aserrados; infinitas aves poblarán el espacio abovedado por el túpido ramage; el rayo de oro del sol que logra llegar á la alfombra de aquel palacio de encantos esmaltará el pavimento de esmeralda de rica y variada joyería.

El pintor con su genio, ciencia y estética educados, hará una magnífica copia que admiran los sabios; tendremos, en una palabra, una obra de Arte; un cuadro.

Sin embargo, yo me acercaré pausadamente á ese afortunado copiante, y le diré: ¿Estáis satisfecho de vuestra obra? ¿Alcanzais á imaginar otra copia mejor que la vuestra y otro modelo mejor que el que os habeis proporcionado?

No dudeis un solo momento que me responde *que sí*. El hombre en cuanto hace siente y conoce que le falta la seguridad; sabe que la perfeccion le está vedada. Y lo mismo sucede en el mundo moral; el mayor de los Santos se ha reconocido plagado de imperfecciones.

Ese pintor os dirá. Bella y sublime es la naturaleza que copié; pero mi imaginacion es capaz de fingirse selvas mas bellas que las que ví, y rocas, campos, aves, luces, momentos mas sublimes que los que copié. Mi alma es mas rica que ese admirable paisaje de mi cuadro. Y el público dirá lo mismo que el pintor. Pasada la sorpresa de la primera impresion, transcurrido el primer instante en que la novedad cautiva, creed que serán muchos los defectos que se acumulen y las faltas y los excesos que se observen.

Y el pintor con su grande anhelo suponéd que me pregunta de este modo: ¿En qué consiste que mis obras no llegan adonde quiero, y mis copias de los paises que me procuro jamás alcanzan el término que me propongo? Consiste, le responderé, en que esa naturaleza que estás copiando lleva entre sus bellezas abrojos y espinas y tú sabes concebir un mundo sin espinas ni abrojos. Consiste en que esa naturaleza que estás copiando es no mas que el resto de aquella mas perfecta que vivió un dia. Observa bien cuán pequeño es ese cuadro que hiciste y cuan enanos los árboles que se te figuraron gigantes.

¡Sí! continuaria conmovido el artista; ese mundo lleva sobre sí una maldicion que pesa sobre él por la justicia celeste. El mundo del artista no puede ser otro sino aquel que salió de la Mano de la Omnipotencia en el dia primero de la excelsa creacion. Tal es lo cierto: el actual mundo es miserable.

Y yo continuaré aún de esta manera. De modo, mi querido pintor, que tú crées en tu buena fé, que si te dieran para modelo de tu cuadro el Paraíso en que crió Dios al primer hombre habrias hallado cuanto desearas y tendrias y poseerias el modelo de los modelos para tu cuadro.

*Indudablemente:* esta palabra parece que la siento ya en mi oido, pronunciada por todo el entusiasmo del anhelante artista; mas yo replicaria: Te engañas, hombre de Arte: tú no

recuerdas que aquel tu primer padre, aun en su estado feliz, esperaba otra existencia mas perfecta. Tú no adviertes la distancia incommensurable que hay entre lo material, y tu propio espíritu. ¿Cómo has de saciar tú con materia sola la vista y el entendimiento de tu alma? *¡Mas allá!* está diciendo siempre el Arte; *mas allá* de estos sombríos valles de mi vida menguada! *mas allá* de esta tiniebla de mis ojos!

Añade ahora, además, hombre entusiasta, la ceguera y ceguedad que estás padeciendo: los ojos de tu cara van casi ciegos, los ojos de tu espíritu velados. Ves en esos objetos que tú copias muy poco mas que su sombra ó su silueta. Me responderás que eso es lo solo que ven los demás hombres y tú para hombres pintas tus nobles lienzos? Es la verdad, y en eso principia el Arte.

Pero habras de concederme que pintas sombras, esas que solo ven las demás gentes. De donde deducirás sin esfuerzo alguno, que la materia es silueta, niebla tan solo, y en ella no está, ni puede estar el fin artístico. Y que el artista es el ser que traspasa la niebla, disipa ese tocado de negras sombras y llega al objeto ó ser que dibuja ó pinta. Y tanto mas será el artista artista cuanto mas vea bien el modelo que anhela y copia.

¿Y cómo puede ser este fenómeno? Escucha con atencion, querido amigo. Mas de cinco sentidos tiene el hombre; y esos cinco se llaman materiales. Hay además de esos un sentido mas noble que sirve para mirar y ver lo que no es cuerpo. Ese sentido se llama *sentimiento*. Y si tu sentimiento es elevado y ve, y con lo que ha visto y siente compone y hace, este tu sentimiento llegará á *Génio*. ¿Y hasta donde puede llegar á ver el Génio?

¡Ay, querido mio! por un favor especial pudiera llegar á un punto en que viese la idea esencial del Criador en sus obras, si es que para tanto hay fuerza y vida en el hombre. Si tu pudieses llegar á tan alto grado, extasiado habrias de quedar absorto ante un objeto



cualquiera; ante aquel que te parece el menos importante. ¿Sabes tu cuales son los límites brillantinos, los muros y paredes de joyería que separan un átomo de otro átomo de esos cuerpos abandonados por los campos? ¿Ignoras que esos espacios son un palacio mas rico que el que tu imaginacion puede fingirse? ¿No sientes que allí hay un áura titubeante mas bella y sublime que la del Oriente del estio? ¿Y raudales de luz que penetran por esplendentes luceras, que son los poros que reconoces en todos los cuerpos?

Aquellos muros estan bordados de esmeraldas, amatistas, diamantes, zafir y topacio. Advierte como innumerables y preciosos vivientes pasean ese inmenso y esmaltado alcazar de su existencia. Y observa tambien como todos ellos, tan distintos, diversos y variados, poseen sus gabinetes familiares donde aposentan y educan innumerables familias, y cual lucen su escamosa coraza y esplendido traje. Y cual ostentan su rico calzado y el adorno y el penacho de su cabeza; y como van imprimiendo su huella en el polvo, y cual el escudero limpia y asea el salon de su casa.

Y si ese espacio entre átomo y átomo pertenece á una planta, y llegas tu á sentirle de alguna manera, conocerás que llegaste á la India encantada, patria de las excelentes sederías. Todo es diáfano allí cual atmósfera inmensa cruzada por globos lucientes como los astros. Los hay de púrpura ardiente como Marte, de todo cambiante y colorido como Venus, de plata blanca y limpiísima como Júpiter. Infinitos surtidores de luz cual de abundosas linfas surgen, brotan, derraman puro aljofar, circulan, ondulan, ascienden á la techumbre y por inmensas cascadas se derrumban. Y nadan millares de seres en cristalinios lagos como orgullosos cisnes, y cual peces de oro, y serpientes de esmaltadas corazas, y monstruos como delfines y cetáceos. Flecos cual de enredadera de los bosques penden de la gasada bóveda para adornarla y forman los pabellones de los ingresos. De espejo son los panales que dibujan los ramos de musgos y trepadoras; tallos de verdes y oscilantes y pintadas hojas son los plumeros de aquel ambiente vivificante; transparentes construyen infinitos vivientes que endulcen la reflejada luz de aquel palacio.

Pues no de otra suerte obra la creacion en el conjunto de sus obras para formar con todas ellas lo que llama-

mos mundo. Para hacer alegre, tierna y de llanto de amores la benigna y amable primavera, sañudo el rostro del mal, dulcísimo al sueño que duerme la pequeña criatura en el regazo amante de su madre. Para caracterizar las blancas y rugosas facciones del anciano, arropar esas selvas de parásito verde y ceniciento, ó de gris y broncea tez las rocas y bancales. Para caracterizar el dócil sáuce, el inquieto mangle que es árbol y viagero, para hacer risueñas las corrientes, amenazantes los cauces abundosos, ó los profundos y pausados rios, ó los sublimes procelosos mares.

Todo obedece á un fin, amigo mio; ese fin es riquísimo en sus medios. Si hallares la puerta escasa de ingreso á ese gran alcazar del sentimiento veras cuanto hay que pintar ¡y cuanto! en cualquiera objeto.

### EL AGOSTO.

Verdadera idea de la recoleccion de los frutos.

El fruto de los campos es el mantenimiento del hombre, pero, además de esto, es el mantenimiento de las plantas, porque el fruto es la semilla que se deposita en la tierra, ó se siembra para la cosecha, no del año siguiente, sino de todos los años siguientes. Es la labor mas importante y delicada el recoger bien los frutos que nos da el Agosto.

Tened entendido que la planta no tiene por fin ú objeto manifestarse bella, ni ostentar sus flores, ni esparcir aromas, sino *producir su fruto*. Lo que no da fruto no es nada, comenzando por los campos y acabando por el hombre. Lo primero que encontramos en el Libro de la creacion, al hablar de los vegetales, es, «Que cada uno lleve su fruto segun su especie.» Esto es *lo esencial*.

Todos los cuidados del vegetal, todo su arraigo, su crecimiento, su desarrollo, todos sus esfuerzos se dirigen á su fructificacion. Se fija en la tierra como criatura en el regazo de su madre, allí echa sus raices, unas para sostenerse, otras mas finas para alimentarse; va dilatándose para ello la semilla que se colocó en la tierra, la cual no es otra cosa sino una planta en miniatura *con los elementos del fruto*. Cria el tallo y las hojas extendiéndose ensanchando los átomos cuanto es posible. Cuando ya no pueden ir mas allá de la elasticidad de sus cédulas ó globulillos los vegetales cesan de crecer. Tal es la estatura de la planta.

Y en cuanto el vegetal ha logrado todo su crecimiento, segun la tierra, el agua y la atmósfera la han ayudado, entonces, de la misma manera que lo verifican las aves, se dedican las plantas bellas á fabricar su nido. Estos nidos llamamos flores. Allí son depositados los huevos que denominamos semillas; allí, sin otra cosa que hojas, unas veces ensanchadas, otras arrolladas y unidas, ó pegadas otras, se forman cuantos medios materiales se necesitan para determinar, abrigar, fecundar y consumir el fruto. La planta que antes era tan ansiosa de ciertos cuerpos que la proporcionan el riego, el terreno y el áura, cambia de sistema de alimentacion y viene á respirar los elementos mismos que el Reino animal. Porque ha variado su trabajo.

Antes trataba de formarse, hoy de perpetuarse; ayer de edificar su casa, ahora de constituirse como en familia. Por eso no hay cosa alguna en la Botánica que sea tan importante como los frutos. Mas bellos son los componentes, pero no tan útiles; mas hermosas son las flores pero no son frutos; son medios pasajeros para el objeto. Y las plantas no se engañan como los hombres, porque estos equivocan casi siempre la flor con el fruto.

Quisiera yo que viesen todas las gentes, en cuanto es posible, una semilla sola de las plantas. ¡Qué delicadeza! ¡qué germen tan fino! ¡qué órganos tan portentosamente pequeños y frágiles! ¡qué obra tan excelente y tan precaria! No hay palabras ni lenguaje para explicarlo. ¡Quién habia de pensar, ni aun conjeturar, que tan precioso y delicado fruto habia de ser tratado por el hombre con la ira del trillo, el golpe del palo ó el pataleo de las bestias! ¡los trastazos del aspa, los insultos del manoteo ó el roze ardiente de la lima de acero! ¡Hombre incomprensible! Mirad ese mismo grano despues de trillado, y, de seguro que apenas le reconocereis. Para esto son los buenos microscópios. La Química os dirá tambien que el modo de ser de esta semilla por el calor del rozamiento ha sido variado. El germen fué estropeado por la piedra del trillo, rozada la cubierta, quedando indefenso el fruto de la tierra.

Yo os rogaría que inventáseis todos los medios posibles de conservar la semilla, pero quisiera que fuéseis del todo impotentes para inventar medios de trillar y de segar. Si fuese posible coger uno por uno y con



nuestra mano los frutos, eso deberíamos hacer antes de abrebiar la siega y la trilla. ¡Qué vais á economizar! absolutamente nada, pero vais á perder. Antes os quisiera yo ver empleados en la pesada y ruin operacion de barrer surco por surco las heredades en las que cayó por sí solo el fruto de las espigas de su cosecha que golpeando las mieses, azotando los trigos y estropeando las semillas, que son la mayor riqueza que se conoce. Lo que os cuesten las máquinas y su entretenimiento y sus inteligentes directores os paga la recoleccion pausada y detenida de vuestros frutos durante toda vuestra vida. La Agricultura es la economía personificada; la bondad del fruto y los ganados que nos cria son nuestra esperanza y ventura, y el valor y el producto de los campos. Lo que sembréis al siguiente año llevará en sí el pecado que cometisteis y ese pecado os dará el castigo á que os hicisteis acreedores. El pan de vuestra mesa os convencerá de lo que os digo.

#### ANÁLISIS DE LAS AGUAS DE FUENTES BLANCAS.

por el Dr. D. Domingo Martín y Perez.

Recientemente, y por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de Búrgos, ha visto la luz pública el análisis químico de las aguas del manantial titulado «Fuentes Blancas ó de la Salud» que tanto ha ocupado la atencion de los habitantes de esta ciudad durante el verano próximo pasado.

Este trabajo viene á confirmar de nuevo el alto concepto que siempre nos ha merecido el estudioso é ilustrado profesor Sr. Martín y Perez. Verdaderamente es difícil calcular el valor y cuánto significa una obra de esta índole con solo pasar la vista por los resultados producto de tanto desvelo y aplicacion; por eso merece, y nosotros se le enviamos, un sincero aplauso el citado señor.

Aun cuando en este folleto, como es natural, no se hace una exposicion minuciosa de las operaciones llevadas á efecto, y sean esenciales estos detalles para juzgar debidamente de toda operacion químico-analítica y tan complicada como la que nos ocupa, no dudamos consignar que, en general, el Sr. Martín ha procedido con notable buen criterio, precision y acierto. Tal se observa en la mayoría de las determinaciones, y en las demás, ha cumplido con los preceptos de la licencia, aunque en ciertos pun-

tos, y de ellos indicaremos los mas importantes, disintimos de la opinion del distinguido catedrático.

Este estudio es un análisis formal, cualitativo y cuantitativo, de dichas aguas. Resulta de él que la cantidad de agua que produce el manantial es, por minuto, de 13,33 litros, aunque se advierte que varía segun las épocas y circunstancias, y que esto á su vez hará variar los datos que se consignan, adquiridos durante un tiempo excepcionalmente lluvioso. La temperatura del agua resulta ser de 11° c, con 1° de oscilacion, lo cual parece indicar que el origen de aquella es muy superficial.

Nosotros creemos que para la determinacion del ácido carbónico es mas conveniente y sencillo, por lo que se ha vuelto á recomendar últimamente, el empleo del cloruro cálcico amoniacal que el del cloruro bárico; suponemos que se haria la necesaria separacion del sulfato y carbonato báricos; pero sea como quiera, el cloruro cálcico, con todas las ventajas del bárico, no tiene el inconveniente, como éste, de precipitar el ácido sulfúrico ó sulfatos diluidos, lo cual evita el trabajo de una separacion posterior y la filtracion de líquidos con sulfato bárico, que, aunque pueda facilitarse, es siempre penosa y difícil para llegar á buen resultado.

Tambien hubiéramos introducido una modificacion en el procedimiento que se consigna para dosizar el calcio, importantísimo elemento del agua. El término de la conversion del oxalato cálcico en carbonato por la calcinacion es tan difícil de obtener como, por otro lado, fácil extralimitarse en la aplicacion del calor; es insuficiente el empleo de los papeles reactivos y demasiado delicado y pesado el tratamiento por el carbonato amónico para llegar á la neutralidad del carbonato cálcico; la determinacion al estado de óxido anhidro es inconveniente y ocasionada á errores. Resuelve la cuestion la trasformacion en sulfato, pero con ciertas condiciones; aplicado el fuego con todo descuido (fórmese el carbonato, el óxido solo ó una mezcla de ambos) y tratando luego sucesivamente por unas gotas de ácido clorhídrico y ácido sulfúrico y calcinando, se obtiene el sulfato cálcico perfectamente definido é inalterable; el tratamiento por solo el ácido sulfúrico que han aconsejado algunos, deja duda sobre la accion total de éste compuesto sobre el primitivo, dada la poca solubilidad del sulfato cálcico;

pero prévia la formacion del cloruro, la reaccion es completa.

En la determinacion del potasio ha operado el analista con toda precaucion trasformando el sulfato en cloruro por el intermedio del óxido bárico anhidro, y desecando despues del tratamiento por el clórido platínico, lo que es muy conveniente. Pero despues ha fundado los cálculos sobre el cloroplatinato potásico desecado, y es de aconsejar hoy hacerlo sobre el platino ó el cloruro potásico (ó ambos) procedentes de la calcinacion de aquél (facilitando la reduccion por el ácido oxálico) en crisol de porcelana. El moderno procedimiento de Ulex—que emplea el clórido platínico de valor determinado, la glicerina y la potasa cáustica—es indudablemente el preferible para la determinacion del potasio, sobre todo valiendo en presencia del cloruro magnésico y sulfato cálcico; así es como nada deja que desear la separacion de la potasa de la sosa, ambas existentes en el agua analizada, mucho mejor que empleando lociones de disolucion concentrada de cloroplatinato potásico, cosa que, sin embargo, era bueno haber practicado de todos modos en la determinacion del sodio en estas aguas, de no haber seguido otro procedimiento.

Siendo la alúmina algo soluble en el amoniaco y tratándose de pequeñas cantidades de ella, es de preferente empleo el carbonato amónico para precipitarla, pues en este, así como en el sulfhidrato amónico, es menos soluble y no puede haber tanta pérdida; asimismo el líquido debe llevarse á la ebullicion (como tambien, ó poco menos, en la determinacion de la cal por el oxalato amónico), cosa que requiere algun cuidado por poder formarse cloruro aluminico, con el cloruro amónico originado por el ácido clorhídrico y el óxido amónico que se han empleado.

(Se continuará.)

#### GRAMÁTICA LATINA.

##### LECCION 3.ª

*El Nombre sustantivo no tiene mas oficio que llamar ó señalar las cosas sin afirmar ni negar cosa alguna acerca de ellas—liber, el libro.*

*Nombre propio* es el que conviene á un solo objeto ó idea—Deus, Dios. Antonio y Pedro no son verdaderos nombres propios porque hay muchos hombres con estos nombres. Son verdaderos nombres propios, y por eso no tienen plural, los de Regiones,



Provincias, Pueblos, Rios, Montañas, Ciencias, Artes, Minerales, Edades, Cantidad y Precio. Latium, Italia, Roma, Iberus, Montcayus, Theologia, Grammatica; Aurum, etc. etc.

*Nombre apelativo* es el que conviene á un solo individuo pero comprendido dentro de un género ó especie—arbor, el árbol.

*Nombre colectivo* es el que toma por una unidad un grupo de seres que forman una clase—legio, la legión.

*Nombre abstracto* es el que hace un adjetivo sustantivo: un atributo sin sugeto—lo alto, lo sublime; en lugar de decir, la altura, la sublimidad.

*Nombre aumentativo* es el que expresa el mayor crecimiento de las cosas—sapientissimus, el mas sabio.

*Nombre diminutivo* es el que significa la pequeñez de las cosas ó seres—homunculus, hombre pequeño.

*Nombre patronímico* es el que viene del patriarca jefe de una familia—Geryones, de Gerion.

*Nombre simple* es el que consta de un solo elemento gramatical—ager, el campo.

*Nombre compuesto* es el que consta de un nombre simple y de otro elemento—agricola, el labrador.

*Los nombres proceden* ó de un verbo, ó de un nombre, ó del uso constante que los autoriza.

*Los Accidentes del Nombre* son los movimientos ordenados que verifica para expresar su *Número*, ó su *Género*, ó su *Declinación*.

*Número del Nombre* es el movimiento que verifica para significar *cantidad*—homo, homines; el hombre, los hombres.

*Género del Nombre* es el movimiento que verifica para significar *cualidad*—animus, anima; el ánimo, el alma.

*Declinación del Nombre* es el movimiento que verifica para significar el *caso* ó *situación* en que se encuentra—La piedad, de la piedad, para la piedad etc.

#### Ejercicio.

Nomen est quasi *novimen*, á nosco, ait Festus, quod notitiam faciat; nam per id quo quidquid nominamus agnoscitur. A græco *onoma*. Inde nomen, id est, nomen álicui rei impono. Cicero sic: Nomen est quod unicuique rei attribuitur, quo quæque suo proprio et certo vocabulo appellatur.

#### LECCION 4.ª

*Género masculino* es el que signifi-

ca cualidad de varón, que da á entender mayor nobleza.

*Género femenino* es el que significa cualidad de hembra ó dependencia. Mas et femina.

*Género neutro* es cierto sentimiento de género que se atribuye á las cosas incorpóreas: lo bueno, lo justo. En latín hay nombres neutros de cosas materiales, y tienen este género, ó por su eufonia, ó buen sonido, ó por su etimología ú origen.

*Las declinaciones del Nombre son cinco*, y se conocen y distinguen por el genitivo del número singular.

*Los casos de la declinación son seis*. El Nominativo no es otra cosa que el nombre sustantivo, *sugeto* de toda oración ó frase. El Genitivo manifiesta una propiedad del nombre, ya sea material ó inmaterial. El Dativo es el complemento del término de la acción del verbo movida por el sugeto. *Doy un libro á Juan*; porque muchas veces no basta el acusativo para completar la oración ó pensamiento. El Acusativo (acumen) es el término de la acción del verbo activo. El Vocativo evoca la persona ó cosa de que hablamos, ó con quien hablamos. El Ablativo es el término de la acción de las oraciones en pasiva; *caso cerrado*, porque termina absolutamente todo juicio.

*La primera declinación* tiene su genitivo en *æ*; la segunda en *i*; la tercera en *is*; la cuarta en *us*; la quinta en *ei* y el nominativo en *es*. La primera y quinta declinación carecen de nombres neutros; la quinta, porque consta de pocos nombres; la primera, porque la claridad de sus vocales y sentido objetivo se oponen á toda abstracción y cacofonía, ó mal sonido.

*Modelo de la 1.ª declinación*. Musa, musæ, musæ; musam, musa, musa. Plural. Musæ, musarum, musis; musas, musæ, musis.

*Modelo de la 2.ª* Liber, libri, libro; librum, liber, libro. Plural. Libri, librorum, libris; libros, libri, libris.

*Modelo de la 3.ª* Sermo, sermonis, sermoni; sermonem, sermo, sermone. Plural. Sermones, sermonum, sermonibus; sermones, sermones, sermonibus.

*Modelo de la 4.ª* Sensus, sensus, sensui; sensuum, sensus, sensu. Plural. Sensus, sensuum, sensibus; sensus, sensus, sensibus.

*Modelo de la 5.ª* Dies, diei, diei; diem, dies, die. Plural. Dies, dierum, diebus; dies, dies, diebus.

*Los casos son una fórmula* dentro de la cual se hallan todos los movimientos que el nombre puede tener.

#### Materia para ejercicios.

*Modelo 1.º* Catena, subucula, musca, fabula, porta, mensa, lingua, doctrina, virga. (Diccionario.)

*Modelo 2.º* Animus, ager, terminus, cibus, digitus, oculus, vir, capillus, famulus.

*Modelo 3.º* Charitas, dux, hostis, mulier, dolor, hospes, miles, virtus, latro.

*Modelo 4.º* Exercitus, lusus, impetus, strepitus, fluctus, portus, specus, vultus, risus, ritus.

*Modelo 5.º* Res, facies, spes, fides, requies, acies, duricies, perniciies, progenies.

#### LECCION 4.ª

*Modelo de los neutros de la 2.ª* Templum, templi, templo; templum, templum, templo. Plural. Tempora, templorum, templis; templa, templa, templis.

*Modelo de los neutros de la 3.ª* Tempus, temporis, tempori; tempus, tempus, tempore. Plural. Tempora, temporum, temporibus; tempora, tempora, temporibus.

*Modelo de los neutros de la 4.ª* Genu, genu, genu; genu, genu, genu. Plural. Genua, genuum, genibus; genua, genua, genibus.

*Los neutros tienen tres casos iguales*: nominativo, acusativo y vocativo; los cuales en el plural terminan en *a*.

*En la declinación 1.ª hay nombres que terminan el dativo y ablativo del plural en ABUS*, y son éstos—filia, filia, la hija; famula famulae, la criada; serva, la sierva; capra, la cabra; liberta, la liberta; anima, el alma; dea, la diosa de los paganos.

*De la 2.ª Declinación, los acabados en us* hacen el vocativo en *e*, como Dominus, Domine; excepto deus, dios; agnus agni el cordero, y chorus chori, el coro.

*Los nombres propios en ius* tienen el vocativo en *i*; Antonius, Antoni.

*Los apelativos filius y genius* tienen el vocativo en *i*; fili, geni.

*De la 3.ª Declinación. 1.º* Hacen el acusativo en *im* y el ablativo en *i vis*, la fuerza; buris, la cama del arado; cucumis, el cohombro; amasis, el nivelador; ravis, la ronquera; sinapis, la mostaza; cannabis, el cáñamo; tussis, la tos; sitis, la sed; decussis, la moneda de valor de diez ases.

#### Ejercicio.

Grammaticus fuit dictus qui grammaticam docet. Latine dici potest Literatus. (Suetonius ita.) Appellatio grammaticorum græca consuetudine invaluit; sed initio literati vocabantur. Grammatici a veteribus etiam critici dicti sunt, eo quod sibi de omni genere scriptorum iudicandi sumebant potestatem: eosdem literatores vocitatos Messala Corvinus auctor est, cujus opinionem Orbilius etiam exemplis confirmat.

Deberán leerse muchas veces estos ejercicios con el objeto de formar el oído de los discípulos al mismo tiempo que su razón se educa. La lengua latina es esencialmente estética.